

Kahn y Piranesi visitan la Villa Adriana

Noelia Galván Desvaux

Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Valladolid

Abstract

The wonderful Villa constructed by the Emperor Hadrian near Tivoli between A.D. 118 and the 130s is one of the most important monuments in the history of architecture and art. The inspiration for major developments in villa and landscape design from the Renaissance onward, it also influenced such eminent twentieth-century architects as Le Corbusier or Charles Moore. In this communication we are going to interpret the Villa and track its extraordinary effect on two particular architects: Louis Kahn and Giovanni Battista Piranesi. The trip that Kahn and Piranesi do to Hadrian Villa inspired his later work, but they also realized that could transform his artistic aesthetic into a new architecture.

Keywords: Kahn, Piranesi, Hadrians villa.

Viajar es ir a comprobar los sueños, o así lo entiende Gilles Deleuze (2000) cuando citando las ideas de Proust afirma que un buen soñador siempre sabe que debe ir a revalidar sus sueños. Y no hay mejor soñador que el arquitecto, aquel que como un alumno planteaba a Louis Kahn sueña espacios llenos de maravilla, “espacios que se forman y se desarrollan fluidamente, sin principio, sin fin, constituidos por un material blanco y oro, sin juntas” (Kahn 1969, 13). Pero que cuando se intenta trasladar al papel para capturar el sueño, el sueño se desvanece.

Y es en ese intento por aprehender los sueños en el que el arquitecto muchas veces recurre al viaje. Así lo hicieron Bramante y Palladio cuando en los siglos XV y XVI viajan a Roma, Le Corbusier en 1911 en su viaje a Oriente o Alvar Aalto cuando tras terminar su carrera académica decide emprender un viaje por Europa. Esos viajes cambiaron la mirada de quien

supo encontrar en las arquitecturas del pasado una posibilidad de futuro. Y en sus dibujos, atraparon conocimientos, apuntes que interpretaban la materia, el orden, el espacio para dar forma a sus sueños arquitectónicos.

La Villa Adriana es, sin duda, un espacio evocador de sueños para todo aquel que lo visita. Fruto también de las ideas de un soñador, el emperador y arquitecto Adriano, que entre el 118 y el 134 decide construir este gran complejo como una especie de ciudad de reposo, un lugar sacro desde el que dirigir el Imperio. Y fue el propio emperador el que modeló todo el complejo a partir de sus ideas, pero también de los recuerdos de sus viajes por los distintos territorios y ciudades del mundo romano. Así, la villa abarca un amplio catálogo de estilos arquitectónicos y formas griegas y egipcias, que materializan los más de treinta edificios de los que está compuesta la villa, motivo por el cual números arquitectos se han acercado a ella con veneración.



Figura 01. Gabriele Basilico. Restos del templo del dios Cánope en la Villa Adriana de Tivoli, 2010 (fotografía inspirada en el grabado homónimo de Piranesi para la exposición “las artes de Piranesi”)

Con el tiempo, este *imago mundi* del emperador Adriano quedó olvidado, pero aun así sufrió numerosos expolios que la transformaron en un conjunto ruinoso de muros despojados de sus mármoles y estatuas. A pesar de esto, la villa siguió conservando su encanto tomando una nueva dimensión como arquitectura inconclusa, deteriorada, de capas históricas que yacen bajo el tiempo, pero que poseen el don de la evocación y producen nuevas imágenes a medio camino entre lo que pudo ser y lo que ya existe.

Muchos fueron los arquitectos que se acercaron a contemplar y a aprender de su esplendor ruinoso, aunque en esta visita a la ciudad soñada de Adriano nos acompañaremos de dos viajeros, que aunque distantes en el tiempo, no lo fueron así en su pensamiento: Louis Kahn (1901-74) y Giovanni Battista Piranesi (1720-78).

El vínculo entre Kahn y Piranesi surge de la admiración que Kahn sentía por el arquitecto veneciano. En Piranesi, Kahn encontró a un visionario creador de arquitecturas imposibles cuyos aguafuertes representaban las ruinas con una inesperada energía “creo que si me pidieran los planos de un nuevo universo sería lo bastante loco para emprender esa labor” (Piranesi, 1998).

Kahn se sintió identificado con esa fuerza creativa del universo imaginario de Piranesi, admirando en especial la reconstrucción de la planta del Campo de Marte trazada por el maestro italiano, dibujo del cual poseía una copia que solía colocar sobre su mesa de dibujo mientras proyectaba (Scully, 1962, 37-38).

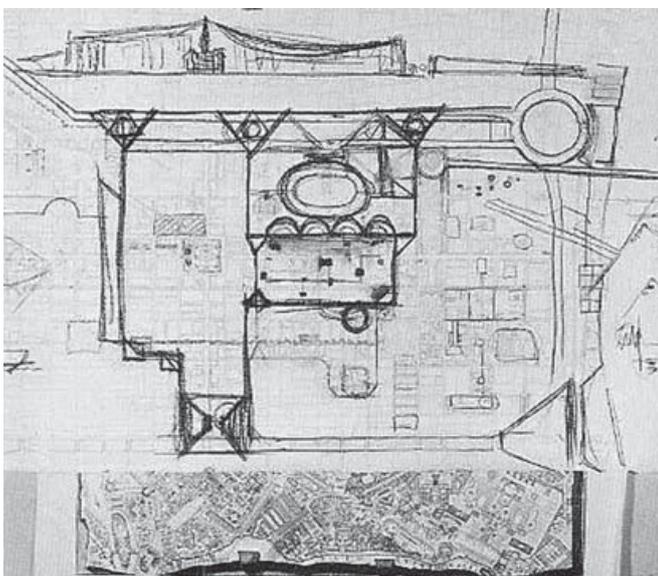


Figura 02. Dibujos de los estudios de tráfico de Kahn para la ciudad de Filadelfia sobre el plano del Campo Marcio de Piranesi.

Giovanni Battista Piranesi visita Roma por primera vez en 1740, cuando tan sólo contaba con veinte años, pero esta relación que el arquitecto establece con la ciudad eterna marcará toda su producción posterior. Piranesi queda fascinado por el descubrimiento de la antigüedad romana hasta tal punto que en 1747 decide establecerse de forma definitiva en Roma y comienza a investigar sobre la arquitectura monumental de la ciudad.

Todo este trabajo de Piranesi quedaría recogido en las famosas *Vedute di Roma*, una serie de grabados que comienza a elaborar desde su primera visita a la ciudad hasta 1778 año de su muerte. En ellas, y a pesar de la variedad de estilos producida por la amplitud cronológica, el arquitecto con formación de arqueólogo, se posiciona en cuanto al debate de la época sobre la arquitectura clásica.

De sus aguafuertes surgen, en sus primeros años, ruinas modeladas con multitud de detalles, insertas en paisajes, mientras que las últimas visiones nos muestran arquitecturas que se vuelcan sobre su espacio interior, con dramáticos claroscuros que tratan de encerrar al espectador entre sus trazos. Los dibujos de Piranesi poseen una libertad nueva, pictórica e irreal, como percibimos en sus *Carceri d'invencione*, sus famosos grabados de arquitecturas imaginarias que serían importante fuente de inspiración artística posterior.

Pero retomando el viaje de Piranesi a Roma, nos encontramos con que el veneciano recorrió Tívoli junto a Robert Adam, Allan Ramsay y Charles-Louis Clérisseau, y muestra de ello son las estampas que trazó de las cascadas del río Anio, la casa romana de Mecenas y el templo de Sibila o la villa renacentista de Este. También visitó la Villa Adriana al menos en dos ocasiones, 1741 y 1771 como muestra la firma dejada por Piranesi en el subterráneo del Criptoportico.

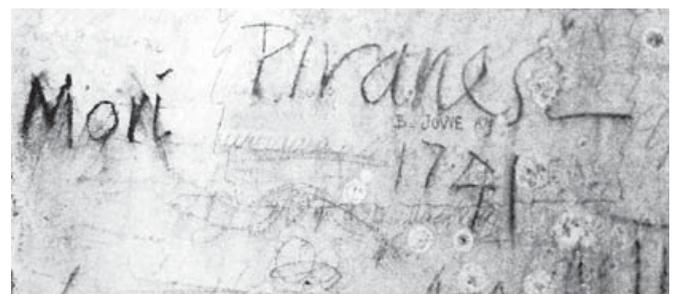


Figura 03. Firma dejada por Piranesi en el subterráneo del Criptoportico de la villa Adriana (1741 y 1771)

El arquitecto quedó completamente fascinado por la vitalidad y la variedad de las arquitecturas que conformaban el complejo, y así, en el último decenio de su vida Piranesi le dedicaría a la villa romana diez estampas dentro de su serie de las *Vedute di Roma*.

La primera, de 1768, representaba la sala circular del Templo de Apolo, y tan sólo un año después produciría el aguafuerte de la vista frontal del triclinio escenográfico del Serapeo. Es aquí donde por primera vez el viaje de Piranesi se cruza, dos siglos después, con el del arquitecto americano Louis Kahn.

Y en particular con uno de sus más famosos dibujos, el de la Habitación –*The Room*– que trazaría en 1971, poco antes de su muerte para la exposición *City/2 (City over Two)* realizada en el Museo de Arte de Philadelphia¹. Tan sólo unos trazos expresivos que nos trasladan de forma excepcional el contenido y la trascendencia de la obra del arquitecto de Filadelfia.



Figura 04. Vista frontal del triclinio escenográfico del Serapeo, Piranesi, 1769. *The Room*, Louis Kahn, 1971.

La idea de que la arquitectura surge de la construcción de la habitación, y que cualquier edificio es en realidad un conjunto de habitaciones asociadas (Kohane, 2009, 174) hace florecer un concepto tan novedoso como antiguo en la historia de la arquitectura; tan simple en esencia, y al mismo tiempo tan complejo, en la búsqueda arquitectónica que Louis Kahn realizó durante su carrera.

Parece interesante entonces, emparejar este dibujo de la Habitación con los dibujos de Piranesi durante su visita a la villa romana, en particular, a este que traza sobre el Serapeo. Kahn, ferviente admirador de las ruinas romanas, había visitado también la villa en 1951 durante su estancia de tres meses en la Academia Americana de Roma. El arquitecto quedó impresionado por la monumentalidad de las ruinas de la ciudad de Adriano, pero sobre todo por el sistema compositivo en planta en el que las piezas se conectaban libremente para formar un conjunto de gran riqueza espacial.

Kahn conocía los dibujos que Piranesi había hecho sobre la villa Adriana, y seguramente este es el que Piranesi representa el Serapeum con su cúpula nervada y su gruta artificial iluminada cenitalmente. Este espacio en particular interesó especialmente a Le Corbusier que durante su viaje en 1910 lo dibujó poniendo especial énfasis en el contraste que se producía entre la luz que ilumina el ábside y la oscuridad del corredor de la gruta. Posteriormente, trató de reproducir esta atmósfera misteriosa en la capilla de Ronchamp a través del mismo mecanismo de iluminación del Serapeum.

El dibujo de Piranesi del Serapeum y el dibujo de la Habitación de Kahn, representan espacios definidos por una cúpula que expresa su construcción a través de sus nervios portantes. La estructura de la habitación delimita el espacio a través de la cúpula como bóveda celeste (Pere, 2009, 12) y a las paredes poligonales que la reciben y trasladan sus esfuerzos al suelo. Este ámbito horizontal sustenta el espacio construido, y tanto para Kahn como para Piranesi, la escena con sus personajes tiene lugar en él.

Pero este paralelismo entre las ideas de Kahn y Piranesi y la visita de ambos a la Villa Adriana no había hecho más que comenzar. Si estudiamos con profundidad el viaje que el arquitecto americano realiza en 1950 durante su estancia en la Academia Americana de Roma descubriremos que las referencias son muchas y variadas.

Kahn viaja a Roma en diciembre de 1950 para trabajar como profesor residente en un proyecto de colaboración entre pintores, escultores y arquitectos. Aunque su estancia allí fue mucho más breve que su anterior viaje a Europa de 1929, tan sólo tres meses, Kahn no sólo recorrerá Italia, sino que también Egipto y Grecia.

Los dibujos que Kahn realiza durante el viaje, muestran su interés por continuar con la experimentación acerca de la representación que había comenzado a mostrar tras su llegada a la Universidad de Yale, en cuanto a la influencia abstracta de Josef Albers y al expresionismo de Pierre de Kooning. Y aunque en Roma realizará muy pocos dibujos, su primera visita, curiosamente al Foro Itálico de Mussoliniⁱⁱ, nos deja muestra de la percepción de la luz, la línea y los colores intensos que caracterizaran todos los apuntes posteriores del viaje.

Kahn comenzó a partir de ese momento a explorar Roma, y aunque no realizase dibujos de la ciudad,

las lecciones que sus edificios ofrecieron a Kahn fueron claves. Pocos datos se conservan de la estancia, un par de dibujos sobre las plazas romanas, la del Campidoglio entre ellas, y algunas anotaciones crípticas en su cuaderno “los romanos introdujeron el ladrillo, utilizándolo de forma elemental debajo del mármol” (Kahn en Browlee, 1998, 51).

Y así la arquitectura romana también atrapó a Kahn de un modo muy similar a como le sucedió a Piranesi. Sin embargo, como hemos dicho el arquitecto de Filadelfia no dejó muchas pistas de su estancia en Roma salvo algunos bocetos y apuntes de viaje (Browlee, 1998, 51). Uno de ellos corresponde a las Termas de la Villa Adriana, que junto con los Baños de Caracalla fueron las arquitecturas que en palabras de Kahn más le impresionaron, con sus muros desnudos de ladrillo que representaban para el arquitecto la esencia de lo inconmensurable.

En este dibujo nos muestra una visión distorsionada de las formas exteriores de las termas que recuerdan a algunos dibujos suyos anteriores en blanco y negro cuya procedencia no ha podido ser constatada. Como podemos observar las manchas de color componen el dibujo con una armonía abstracta. Pero a diferencia de otros dibujos del viaje los colores no son tan vivos, sino se moderan para mejorar la composición formal del boceto de la villa. El dibujo durante mucho tiempo se atribuyó a las ruinas de Pompeya u Ostia (Hochstim, 1991, 242) pero la comparativa con las imágenes de la villa de Tívoli son más que evidentes.



Figura 05. Dibujo de las Termas de la villa Adriana, Louis Kahn, 1951. Imagen de las termas desde la misma visión.

Kahn no está dibujando aquí como un arquitecto. No son dibujos medidos, a línea, de toma de datos rápida como los de Le Corbusier en sus viajes. Son trazos personales, emocionales, que representan a un Kahn verdaderamente conmovido por el edificio. Es la visión de un artista. La misma que impone Piranesi a su aguafuerte de 1770 del mismo espacio de

las termas (aunque como vemos en la leyenda creyera encontrarse ante la “galería de estatuas”), esta vez trazado desde el interior de la sala principal.

Este grabado de Piranesi, que se conserva en la colección del Museo del Prado, es quizás el más interesante de los que el arquitecto veneciano traza sobre la villa. En él vemos un acercamiento a la pintura, con el pintoresquismo característico de la época. Los efectos de la luz y el claroscuro van a reafirmar la fantasía y la imaginación como mediadores entre la arquitectura construida y arquitectura dibujada. Y así, el dibujo dará lugar a lugar a la fábula tomando como referencia el mundo de la ruina.

De nuevo volvemos a encontrarnos paralelismos entre ambos arquitectos en cuanto al modo de interpretar la ruina construida y a su gusto por los espacios abovedados, valedores de la preeminencia del sistema constructivo romano



Figura 06. Aguafuerte de las Termas de la villa Adriana, Piranesi, 1770.

Las formas de la villa Adriana estuvieron siempre en el elucidario de Kahn que, como afirma uno de sus colaboradores, Thomas Vreeland (McDonald, 2002, 364) a menudo consultaba en su libro sobre la villa romana.

En su visita a la villa de Adriano le hizo de guía Frank Brown (1908-1988), famoso historiador y arqueólogo americano estudioso del mundo clásico (McDonald, 2002, 356 y según Browlee (1998, 51) ambos compartieron largas conversaciones acerca de su interés común por la arquitectura romana.

Kahn comenzó a valorar la ruina en cuanto a su monumentalidad y su materia (McCarter, 2009, 57). Las ruinas romanas se mostraban sin ningún tipo de

decoración, lo cual hacía que los volúmenes puros surgiesen tras los gruesos muros de ladrillo, que el arquitecto había valorado en su cuaderno de notas.

La arquitectura de la villa inspiró a Kahn en sus obras posteriores, como bien muestran algunas de sus proyectos más conocidos. Quizá la evidencia más clara la encontremos en el Museo Kimbell que Kahn construye en Fort Worth (Scully, 1993,12), con sus bóvedas de cañón divididas en dos en la clave. El perfil exterior del museo, con sus arcos, parece una referencia directa a la arcada del Canopo de la villa de Adriano. Kahn trata de enfatizar esta situación diferenciando los dos materiales, hormigón y mármol travertino, en la fachada, y consiguiendo mediante este recurso un ritmo en los pilares muy similar al de la villa.



Figura 07. Museo Kimbell en Fort Worth, 1972. Imagen del Canopo de la villa Adriana.

Kahn supo traducir a su obra las enseñanzas que la arquitectura visitada durante sus viajes le había proporcionado. Piranesi, por su parte, no sólo le dedicó a la villa de Adriano sus grabados, sino que se convirtió en el arquitecto que de forma más inspirada ha sabido interpretar las ruinas de la villa, y continuó trabajando en ella durante toda su vida.

Numerosas fuentes (McDonald, 2002, 282) afirman que antes de su muerte estaba preparando una publicación que iba a recoger todas sus investigaciones sobre la villa Adriana. Un tratado que pretendía ser una compilación acerca de sus ideas sobre la arquitectura romana, el colofón de su carrera como arquitecto, arqueólogo y grabador.

El trabajo quedó interrumpido por su muerte en 1778, pero su hijo Francesco publicaría en 1781 la famosa planta del conjunto arquitectónico de la villa de Adriano donde Piranesi realizaba una reconstrucción de las edificaciones que componían el conjunto. La planta, de escala 1:1000, estaba totalmente detallada, tanto en su arquitectura inspirada en el famoso plano de Roma de Nolli, como en los elementos ve-

getales y cauces de agua. Aquí, la vertiente arquitectónica y creativa de Piranesi quedaba patente.



Figura 08. Planta de la Villa Adriana, Piranesi, 1778.

Como hemos dicho, la planta del Campo Marzio trazada por Piranesi acompañaba a Kahn en sus horas de trabajo. Así que cuando comenzó a trabajar en el proyecto del laboratorio Salk en la Jolla utilizó el modelo de la villa como referencia. La estructura compleja que estaba buscando para los Salk, con su orden de piezas que se ensamblan según directrices oblicuas, además del marcado carácter académico del edificio, convirtieron a la villa Adriana, y en particular, al plano que Piranesi trazase de ella, en el referente al que aspirar.

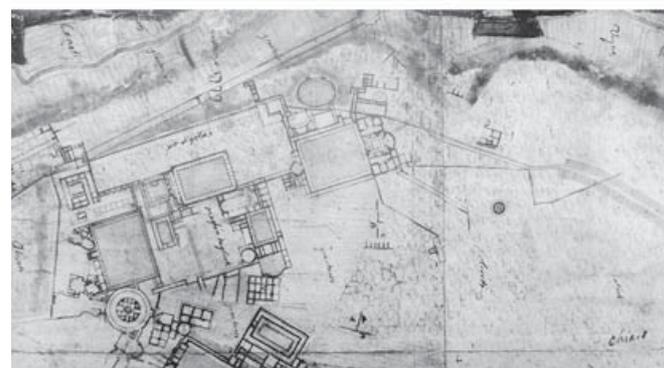
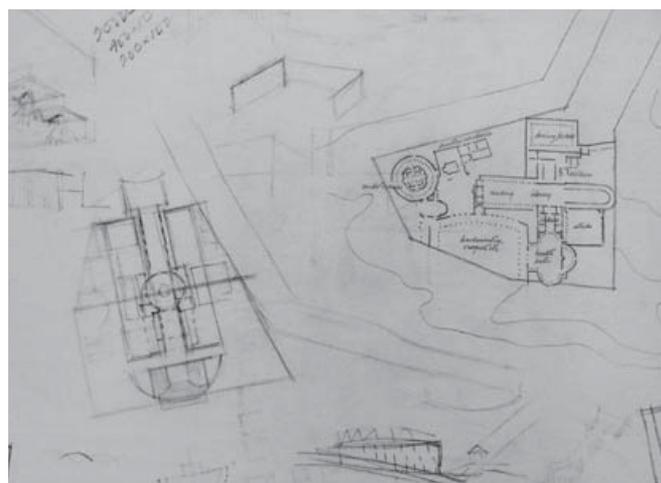


Figura 09. Boceto preliminar para los Laboratorios Salk copiado de un fragmento del plano de Piranesi. Fragmento del plano de la villa Adriana dibujado por Piranesi.

Según Thomas Vreeland, uno de los más cercanos colaboradores de Kahn y encargado del proyecto del Salk “tenía siempre abierto el libro de aquel proyecto

tardoromano de gran riqueza y variedad, comparando en numerosas ocasiones mi trabajo con los dibujos de la villa” (McDonald, 2002, 364).

Tal es así, y tantas veces fueron rechazadas las propuestas de Vreeland por Kahn que mientras el arquitecto salió a comer, decidió copiar una parte de la planta de la Villa Adriana dibujada por Piranesi y adaptarla al emplazamiento de La Jolla. Cuando Kahn volvió a entrar y vio el dibujo le felicitó efusivamente por el trabajo, entusiasmado por haber encontrado la solución arquitectónica que ambos estaban buscando, hasta que tras las risas de sus colaboradores se dio cuenta del plagio.

A pesar de esta anécdota, algo quedó de ese trazado de Piranesi para la villa en el proyecto del laboratorio Salk que no se puede percibir del todo en la actualidad ya que algunas de las piezas proyectadas para el conjunto por Kahn que finalmente no fueron construidas. La influencia de la villa y de Piranesi se observa en particular en el Meeting House de los laboratorios Salk, una pieza multifuncional con un anfiteatro en cuyo diseño Kahn estuvo especialmente interesado.

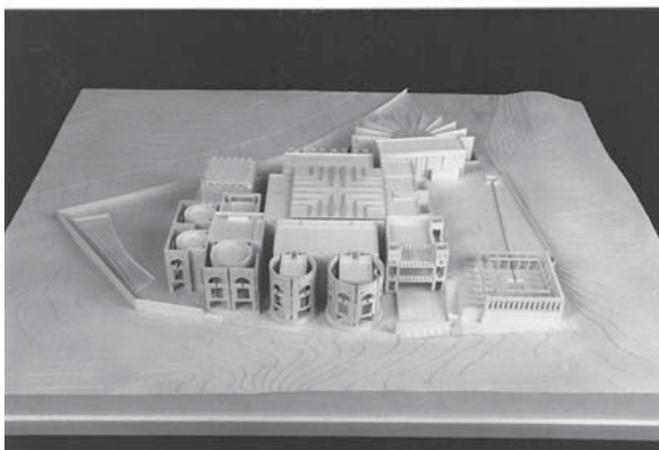
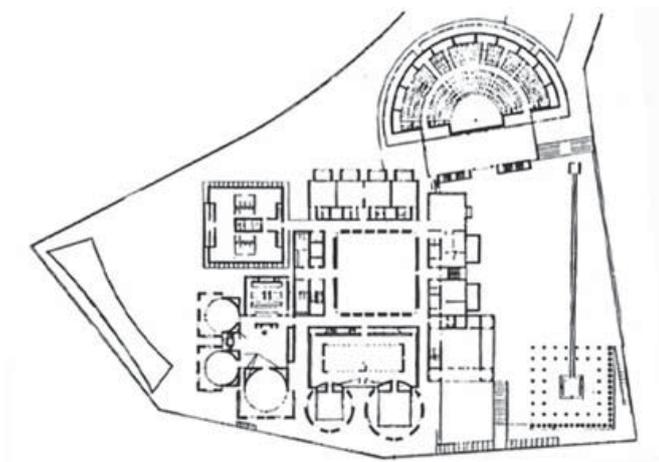


Figura 10. Meeting House de los laboratorios Salk, Louis Kahn, 1960.

Como afirmaba Vicent Scully (1962, 10) “los modelos de Roma, y muy especialmente, los de la Antigua Roma imaginada por Piranesi en el comienzo de la edad moderna, también han desempeñado un importante papel en el proceso de diseño de la Meeting House en los Salk. En cierto modo partiendo de un boceto inicial trazado por un dibujante, en parte como una broma, de la planta de una de las piezas de la Villa Adriana” “así fue” contestaba Kahn.

Para Kahn la arquitectura romana se presentaba como un conjunto de volúmenes geométricos puros de gruesos muros y bóvedas de argamasa. En la obra de Piranesi encontró la evocación a un mundo imaginario que surgía de las antiguas ruinas romanas. Tal es así, que desde Roma escribió a sus compañeros de Filadelfia toda una declaración de intenciones: “Creo sinceramente que la arquitectura de Italia permanecerá como la fuente de inspiración de los trabajos futuros. Aquéllos que no piensen igual deberían volver a mirarla. Nuestra arquitectura es insignificante comparada con la arquitectura romana, en la cual se ha experimentado con todas las posibles variaciones de la forma pura” (Kahn en Browlee, 1998, 51).

El viaje a la villa Adriana de Kahn y Piranesi inspiró su obra posterior, pero además en él se dieron cuenta de que podía transformar su estética artística en una nueva arquitectura. Si como enunciábamos al principio viajar es comprobar los sueños, estos dos arquitectos visionarios y creadores infatigables supieron encontrar en la villa soñada por Adriano, una oportunidad para hacer tangibles las ideas que a veces se disuelven al despertar.

Referencias

- BROWNLEE, D.B., DE LONG, D.G., SCULLY, V., MUDFORD, G. & KAHN, L.I. 1998, *Louis I. Kahn: en el reino de la arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona etc.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, L. 1991, *El fuego y la memoria: sobre arquitectura y energía*, Alianza, Madrid.
- DELEUZE, G. 2000, *Proust and Signs: The Complete Text*, The alone press, New York.
- GOLDHAGEN, S.W. & Kahn, L.I. 2001, *Louis Kahn's situated modernism*, Yale University Press, New Haven, CT.
- HOCHSTIM, J. 1991, *The paintings and sketches of Louis I. Kahn*, Rizzoli, New York

- KAHN, L. 1969. "Space and Inspirations". *L'Architecture d'aujourd'hui*, 142: 13-16.
- KOHANE, P. 2002, *The Space of the Human Agreement, Louis Kahn and the Room*, www.alvaraalto.fi/conferences/universal/papers.htm
- MCCARTER, R. 2009, *Louis I. Kahn*, Phaidon, London.
- MACDONALD, W. Ll., Pinto, J. A. 2002, *Villa Adriana: la costruzione e il mito da Adriano a Louis Kahn*, Electra, Milán.
- PERE, M. M. 2009, "Las formas de habitar", *Revista AI: Arquitectura Ibérica*, Caleidoscopio Ediciones Artes gráficas, Portugal, nº32
- PIRANESI, G. B. 1998, *De la magnificencia y arquitectura de los romanos y otros escritos*, Ediciones AKAL, Madrid
- SCOTT, J. 2000, *Piranesi : antichità romane : vedute di Roma*, Mazzotta, Milano
- SCULLY, V. 1993, "Louis I. Kahn and the Ruins of Rome", *Engineering and Science*, vol. 56, pp. 2-13.
- SCULLY, V. 1962, *Louis I. Kahn*, George Braziler, Nueva York

Notas

- 1 La exposición City/2 se realizó entre Junio de 1971 y Febrero de 1972 para conmemorar el futuro Bicentenario de la Declaración de Independencia de Estados Unidos de 1776. Kahn realizó una serie de dibujos acerca de las Instituciones del Hombre: The Room, The Street and The City, acompañados de textos que pretendían explicar sus planteamientos acerca de la arquitectura y su particular visión de la ciudad de Philadelphia.
- 2 Una anécdota involucra al Serapeum y su cúpula en forma peculiar. Un destacado arquitecto de la época, Apolodoro de Damasco, despreció los diseños de Adriano, comparando la cúpula del Serapeum con una "calabaza". La cita íntegra es "Vete y dibuja tus calabazas. No sabes nada de estos asuntos arquitectónicos." Cuando Adriano se convirtió en emperador, Apolodoro sufrió el exilio y más tarde se ordenó su muerte.
- 3 Para Vincent Scully (1993, 5) esta primera visita de Kahn al Foro Itálico es muy significativa. Kahn no eligió visitar el Foro Romano o el de Trajano, sino que directamente optó por visitar aquello a lo que su formación beauxartiana le hacía sentirse más cercano, el diseño de Enrico Del Debbio y más tarde de Luigi Moretti para Mussolini, una de las mayores obras de la arquitectura fascista italiana.
- 4 "El hombre cuando aspira a ir más allá de la funcionalidad, siempre consigue maravillas. Aquí hubo la voluntad

de construir una estructura abovedada de treinta metros y medio de alto donde los hombres pudieran bañarse. Con dos metros y medio habría bastado. Incluso en ruinas es una maravilla." (Kahn, 1961d)

Noelia Galván Desvaux. Doctor Arquitecto por la E.T.S.A. Valladolid desde 2012 con la tesis doctoral "Voluntad por existir: las viviendas no construidas de Louis I. Kahn". Profesora Asociada de Expresión Gráfica en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid desde 2004. Así mismo, ha realizado estancias como profesora e investigadora en la University of Pennsylvania (otoño 2008), Università degli studi di Salerno (2009) y Universidade Lusíada Porto (2012).

Su campo de investigación preferente es el desarrollo de la vivienda unifamiliar del siglo XX, en particular todo lo referente a la vivienda americana y la arquitectura no construida. Es autora de algunos artículos sobre este tema en las revistas EGA y RA y numerosas ponencias en congresos.

Ha intervenido como conferenciante y jurado en varios foros especializados e imparte clase en el Master de Investigación en Arquitectura de la ETSA. Actualmente participa en proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación y la Junta de Castilla y León y en el GIR Documentación, análisis y representación del patrimonio arquitectónico. noeliagalvan@arq.uva.es